

amargura si por el amor propio de salir Diputado hubiera comprometido en una sola provincia española el triunfo de las derechas! Pero el hecho es que las derechas me han eliminado en Madrid y Valladolid. Y el pueblo no se equivoca nunca, y que no se equivoca nunca la prueba es el que la bandera/^{patriotica} que enarbolaba -para qué negarlo- no se lleva , no se siente, no se puede sentir, señores académicos, desde el momento en que salí del Ministerio de Marina pasando por la amargura de entregar mi Cartera a un catalanista. Y seguí siendo ministerial como nadie -aquí esta quien lo puede